

OREMUS.

Sanctissimæ Genitricis tuæ Sponsi, quæsumus, &c. como en el primer dia.

Visita para mortificacion tuya, y à honra del Santo algun enfermo, ò haz alguna limosna à tu voluntad.

QUINTO DIA.

CAPITULO DE LA VIDA.

PAsados ocho dias del nacimiento de Jesu-Christo, fue circuncidado el recien nacido Infante, conforme à la ley de Moysés, y San Joseph le puso por nombre Jesus, segun le ordenó el Angel, quando le reveló el mysterio de la encarnacion. De alli à pocos dias recibio à los Santos Reyes Magos, que vinieron del Oriente à adorar al Rey del cielo, y de la tierra, y Salvador de todo el género humano, con dones que consigo traian de aquellas Regiones, oro, incienso, y myrra, con los quales remedio la pobreza de un Dios humanado, y de la Virgen Maria, su Esposa. Llegado el tiempo de la Purificacion de Maria, segun la ley, se encaminó con Je-

sus Niño en los brazos al Templo, sin embargo de que Maria no estaba obligada à este rito, por ser Madre en todo diversa de las otras madres. Pero quiso obedecer, & *quamvis esset purissima, non re-ruit inter ceteras mulieres immundas recenserit.* (Hug. Card. c. 2. Luc.) Aquí sí que se renovaron las llagas en el corazon de Joseph, y de Maria, quando oyeron à Simeon, y à Ana profetizar la futura Pasion del Niño. Vueltos del Templo à casa, ve aquí un Angel, que avisa à Joseph en sueños, que tome al divino Infante, y con Maria su Esposa se vaya à Egipto, huyendo de la persecucion de Herodes, que habia mandado quitar la vida à todos los niños de dos años abaxo, nacidos en Belén, y en toda su comarca, por matar así, si podia, entre ellos al inocentísimo Jesus, à quien temia ver Rey de Israel, segun lo acaecido con los Magos. Cuidadoso, pues, y lleno de susto, y sobresalto, pero siempre confiado en la providencia del Señor, compró un asnillo con el precio de las pocas alhajillas vendidas de su casa de Nazareth, y se puso en camino con Jesus, y Maria para Egipto, con aquella corta provision que pudo hacer con los dones de los Reyes Magos, y le permitieron las angustias del tiempo, gustoso en pa-
de-

decer por amor de su Dios tan grandes incomodidades, en particular las noches, que se via necesitado à pasarlas debaxo de algun arbol, ò dentro de alguna choza, y muchas veces al raso. El viage fue muy trabajoso, como reveló la Virgen à Santa Brigida, pasando por caminos ásperos, espantosos, y despoblados. Gastaron en el camino dos meses, y en él sucedieron muchas cosas notables, y entre ellas, que apenas entraron en Egipto los divinos forasteros, enmudecieron los oráculos, cayeron, y se arruinaron los ídolos, como profetizó Isaias, cap. 19. *Ascendet Dominus super nubem levem, & ingreditur Ægyptum, & commovebuntur Simulacra Ægypti à facie ejus, & cor Ægypti tabescet in medio ejus.* S. Luc. cap. 2. S. Math. cap. 2. S. Birgit. lib. 9. Rev. Fr. Hier. Grat. Amores Josephini P. Soc. Jes. Maria à Jesu Part. 2. lib. 4. cap. 23.



MEDITACION PRACTICA.

Puesto en la presencia de Dios, como se dixo en el primer dia.

I.

Considera la intrepidez de Joseph en soportar tantos trabajos, asi interiores, como exteriores, baxo el conocimiento de que todos vienen de la mano de Dios, y que su gracia nos asiste, y acompaña en medio de la tribulacion, como lo dice por su Real Profeta: *Cum ipso sum in tribulatione.* Psal. 90. y que despues es el mismo Dios la corona, y el premio de quanto sufrimos pacientemente, por su amor, y gloria. Examinate un poco, y reconoce, si tú eres amigo, ò enemigo de padecer: y si tu delicadeza ha sufrido alguna cosa contraria, è incómoda por amor de Dios? No es verdad, que un poco de ayre basta para impedirte el ir à la Iglesia? Quántas veces un poco de calor, ò frio mas de lo acostumbrado, te hacen atropellar las devociones, por volver presto à casa en busca de tus comodidades? Quánta pena te causa el estar de rodillas en una Misa? Un quarto de ora de oracion men-

mental , una hora de Sermon , ¿ cuánto te inquieta ? ¿ Y no es verdad , que te afliges con demasiado exceso en aquellas cosas que Dios te envía , ò para castigarte con dulzura , y suavidad ; ò para excitarte amorosamente al bien , ò acaso para probarte ? ¿ No es verdad , que te inquietas , si un año es estéril , si pierdes el pleyto , si te da una enfermedad ? ¿ Y en lugar de recibirlo todo en descuento de tus culpas pasadas , añades otras de nuevo con tus impaciencias , y despechos , y en vez de bendecir la mano del Señor , que te aflige , acaso le blasfemas ?

Aquí se medita un poco.

II.

Pienso un poco , ò alma christiana , como al paso que eres tan delicada para sufrir por Dios , eres por otro lado robusta , fuerte , y constante en los trabajos que no se ordenan à su santo servicio , ni ayudan al bien , y provecho espiritual del alma ; trabajos buscados por tu capricho , conformes à tu genio , ò al de otros , por complacer à tu amor propio , por no disgustar à aquella persona , (ya me entiendes) quizá , y sin quizá , con peligro de ofensa de Dios. Reflexio-

xiona , si por suerte has sido , ò eres una de aquellos que se estan las quatro , ò las cinco horas en los teatros , las noches enteras en las conversaciones , en las tertulias , en los juegos , en los saraos , y festines , y jamas se cansan , ni se inquietan en tan molestos pasatiempos. Mira quantos infelices pasan los dias enteros en una antesala , quantos en un banco de mercancia , quantos en un bufete de estudio , por adelantarse en los puestos , en los intereses , en la gloria vana del mundo , y se trabaja , se suda , no se duerme , y se padece : ¿ Y por Dios , y por el alma , y por la salvacion , qué se hace ? ¿ qué se sufre ? ¡ O alma ! y qué regalona eres ! confundete , y presentandote ante el Señor , que te ve , y oye , dile :

SOLILOQUIO.

A Morosísimo Dios mio , ¿ qué otra cosa me habeis enseñado vos con venir al mundo por mi amor , sino el padecer ? ¿ y yo no quiero las penas , sino los placeres ? ¡ Cosa estraña ! Los caminos del mundo son ásperos , y difíciles , y yo camino por ellos gustosamente , aunque los halle sembrados de espinas , y disgustos. ¡ Cosa rara ! no me queixo jamas de aquellos sinsabores , de

Y

que

que estan llenas todas las cosas de la tierra; y un poco de ellos, que tú me envies, me contrista, y atormenta de manera, que me desconcierto, y prorrumpe en palabras escandalosas, y en maldiciones, apartandome enteramente de vos, y de vuestro divino servicio. ¿Dónde estais vos, mi querido abogado Joseph, à quien fueron tan dulces en todos los días de vuestra vida los trabajos, y las tribulaciones? ¡O cuánta diferencia hay entre vuestra constancia, y mi delicadeza! Sé que ella no agrada, ni à Dios, ni à vos. Suplicoos me alcanceis el perdón de ella, y el don de fortaleza en todas las adversidades, que puedan sucederme en lo restante de mi vida. Dios mio, enviame aflicciones, penas trabajos, como mas te agradare: Estoy, Dios mio, resuelto à vista del exemplo de Joseph à padecer, ò morir, como decia su gran devota Santa Teresa de Jesus: *Aut pati, aut mori.*

Aquí se pedira el favor, &c.

Rezarás los siete Padre nuestros, Ave Marias, y Gloria Patri con las Consideraciones puestas en el primer dia.

AN-

ANTIFONA.

Angelus Domini apparuit in somnis Joseph, dicens: Surge, & accipe puerum, & Matrem ejus, & fuge in Egyptum, & esto ibi, usque dum dicam tibi. Math.

2. 6. Valdè amandus, & honorandus est Sanctus Joseph.

By. Inter cujus brachia Dñus. recubuit.

OREMUS.

SANCTISSIMÆ Genitricis tuæ Sponsi, &c. como el primer dia.

En este dia te abstendras, para mortificacion tuya, en honra del Santo, de alguna diversion tuya acostumbrada, aunque lícita.

SEXTO DIA.

CAPITULO DE LA VIDA.

CANSADO, y afanado por las incomodidades de tan largo viage, llegó el pobre Joseph à la Ciudad de Heliopolis, donde no encontrando casa donde vivir por alquiler, à causa de la mucha gente, que poblaba aquella Ciudad,

Y 2

mo-

movido por divina inspiracion, salio Joseph de ella, y se fue à vivir quatro millas de alli à un lugar llamado por los Egipcios *Maturea*, vecino al gran Cayro, donde Afrodisio, Señor de él, inspirado de Dios, les dio una casa. Cerca de dicha habitacion habia un huercecillo de plantas de balsamo con una pequeña fuente, donde se tenia por tradicion, que la santísima Virgen lavaba muchas veces los pañales de Jesus Niño, y un peñasco donde los tendia para que se enjugasen: cuyos lugares, dice el Cardenal Baronio, tomandolo de Ricardo, Escritor antiguo, que eran venerados no solo de los christianos, sino aun de los mismos infieles. Aqui se mantuvo Joseph con su santa familia como siete, ò nueve años, hasta la muerte del impío Herodes, viviendo con suma pobreza, obedientísimo à las disposiciones de Dios, alimentandose con su trabajo, y el de la beatísima Virgen: Joseph con el oficio de Carpintero, y Maria empleandose en hilar, coser, y texer; contentos en medio de su pobreza voluntaria, con la presencia del divino Niño, y de los Angeles, que le asistian, y hacian corte: siempre humildes, y obedientes los santísimos Esposos al querer de aquel Dios, que unidos

dos amaban, como si no tubiesen mas que un solo corazon.

Era indecible el gozo de la Virgen Maria al ver à su divino Hijo andar, hablar espeditamente, y ayudar en su taller, ò oficina à su amado Esposo Joseph con mucha gracia, y hermosura. Quando fue tiempo conveniente, le hizo la Señora con sus propias manos una vestidura, ò túnica, llamada de los Evangelistas inconsutil, porque era texida de sola una pieza, y sin costuras, al modo de lo que se hace de aguja; y fue la misma que los Soldados en el calvario no quisieron dividir, sino que la jugaron, y sortearon para llevarsela entera. (Lyra in Math. cap 27.) Esta vestidura, dice Landolfo Cartusiano, que iba creciendo poco à poco, al paso que crecía Jesus: nunca se la mudó el Señor, ni ningun otro se la puso. Asi lo reveló Maria Santísima à Santa Brigida: *Hæc tunica fuit illa vestis, super quam Crucifixores ejus miserunt sortem, nullusque in vita ejus eandem tunicam habuit, nisi solus ipse.* Esta era la vida del glorioso San Joseph en Egipto todo el tiempo que alli habitó con Jesus, y Maria: y quien bien lo considere, verá que no fue otra cosa, que un continuado sacrificio de su alma, y de su corazon, à la

virtud de la Obediencia, gloriosa víctima, consagrada siempre al querer de Dios, à quien tenia presente, gozaba, y amaba. *Ex Revel. S. Birg. lib. 7. cap. 8. ex C. Baron. A. 7. 8. Jacobilli D. C. 8. Bart. Pisani, And. Vit. lib. 2. fol. 112. Land. Cart. de Vita Christi, p. 2. cap. 63.*

MEDITACION PRACTICA.

Puesto en la presencia de Dios, como se dixo en el primer dia.

I.

Considera, que la virtud de la obediencia, à que nos convida nuestro obedientísimo Santo en este día, es una virtud, no solo en sí misma excelente, sino tambien útil, y necesaria à toda suerte, y estado de personas. Es excelente, porque transforma la voluntad de la criatura en la de Dios, sugutando el apetito sensual contumaz, y rebelde al querer divino, y à la observancia de la ley. Es útil la obediencia, porque *es el camino mas breve para arribar à la perfeccion*: segun lo decia San Felipe Neri à sus hijos espirituales. Es finalmente necesaria: porque es

uno

uno de los medios para salvarse, y conseguir el triunfo: *Vir obediens loquetur victoriam*: (*Prov. 21.*) Quisiera que te examináras acerca de esta virtud, para ver como hasta ahora te has portado con Dios: si has sometido tu cuello al suave yugo de su divina ley: si has obedecido à sus divinos preceptos, y à los de su Iglesia: si te has conformado con su divina voluntad, como hizo siempre Joseph, ò si por el contrario has rompido soberviamente el freno de la obediencia, obrando à tu modo, como el Rey Saul; siguiendo tu capricho, como Jeroboam; imitando à los hijos de Heli, Ophni, y Finees, todos castigados por Dios por desobedientes. ¿*Quántas veces en fin has desobedecido con pérdida de la divina gracia, y de otros bienes naturales, y sobrenaturales, con que Dios hubiera remunerado, como siempre lo ha hecho con otros tu obediencia?*

Aqui se medita un poco.

II.

Hecha ya reflexion seria, y atenta sobre tu obediencia por lo que mira à Dios, à su ley, y à la de su

Y 4 Igle-

Iglesia , descende à considerar qual ha sido tu obediencia à los que tienen en la tierra el lugar de Dios , que son tus mayores de casa , y de sangre ; los superiores en el gobierno , tanto Seculares , como Eclesiásticos ; y los Directores , y Padres Espirituales de la conciencia , y del alma. ¡ O cuánto hallarás que reprehender en tí mismo , por el poco respeto que has tenido à quien era tu superior por naturaleza , y sangre ; por ley , y dignidad ; por integridad , y doctrina ! Despreciando los buenos consejos , enseñanzas , y direccion , con soberbia luciferina te has revuelto contra quien te reprehendia , avisaba , y enderezaba hácia el bien , dexandote conducir de tus desaregladas pasiones , como Jezabél , ò Accab , con escándalo acaso de quien veia tus obras , y oia tus palabras , con quexa , y desprecio no pequeño de tus mayores , y superiores. Pide perdon à Dios , y haz un propósito firme de imitar desde hoy para siempre la obediencia de San Joseph ; y vuelto al obedientísimo Jesus , que está en sus brazos , dile con lo mas íntimo de tu corazon :

SOLILOQUIO.

O Amabilísimo Jesus mio , que por la virtud de la obediencia tuvo principio vuestra admirable vida aqui en la tierra , y en la muerte , y muerte de Cruz , tuvo su fin , ved aqui à vuestros pies la mas soberbia criatura , que jamás se halló sobre la tierra. El pecado de la desobediencia de mis primeros Padres se ha renovado en mí , y se renueva todas las veces que yo resisto , y soy contrario à vuestra santa voluntad , y no obedezco à vuestra santa ley , y à la que me impone quien tiene en la tierra tus veces. ¡ O Señor ! por los méritos de vuestro obedientísimo Padre putativo , à quien yo os presento por mi intercesor , os suplico me concedais esta hermosa , y excelente virtud , para que pueda decir con verdad de afecto , y obras lo que vos , divino Maestro , me enseñasteis , esto es : hagase tu voluntad asi en la tierra , como en el Cielo : *Fiat voluntas tua , sicut in Caelo , & in Terra.*

Ahora pedira cada uno el favor, &c.

Rezarás los siete Padre nuestros, Ave Marias, y Gloria Patri, con las Consideraciones puestas en el primer dia.

ANTIFONA.

Consurgens, accepit Puerum, & Matrem ejus nocte, & secessit in Ægyptum, & erat ibi usque ad obitum Herodis; ut adimpleretur, quod dictum est à Domine per Prophetam. Ex Ægypto vocavi filium meum. Matth. 2.

ÿ. Valde amandus, & honorandus est Sanctus Joseph.

Ry. Inter cujus brachia Dñus. recubuit.

OREMUS.

SANCTISSIMÆ Genitricis tuæ Sponsi, &c.

En este sexto dia harás à honra de San Joseph alguna obra de misericordia, espiritual, ò corporal, con tu proximo necesitado.

SEP-

SEPTIMO DIA.

CAPITULO DE LA VIDA.

YA habian corrido siete, ò segun algunos, nueve años del destierro de la sagrada familia en Egipto, quando una noche aparecio de nuevo el Angel en sueños à Joseph, y le dixo, que volviese à tierra de Israël, porque ya habia muerto Herodes, y los demas que perseguian al divino Infante. Esta fiesta de la vuelta de Jesus de Egipto à la Judea celebra la Iglesia, con el nombre de *Cristoforia*, à siete de Enero, que es el dia despues de la Epiphanía. Dieron noticia los santos Esposos de su partida à sus vecinos, y amigos, para que no pareciera que se iban furtivamente; y segun escribe San Buenaventura, muchas Matronas salieron acompañando à nuestra Señora, que llevaba al Niño Jesus de la mano hasta la puerta de la Ciudad; y añade el Santo, que una persona acomodada, y rica, atendiendo à las incomodidades de tan largo viage, le dio un jumento, sobre el qual cargaron sus pobres alhagillas, y marcharon para Judea. Llegados allà despues de tanta fatiga, y cansancio, entendio San Joseph, que